

Un programa de tutoría para la enseñanza de la lectura inicial

Neva Milicic M.*

Resumen

Se describe un programa para enseñanza de lectura inicial, diseñado sobre la base de sesiones de tutoría realizadas por alumnos de octavo básico a niños de primero básico. Las estrategias de aprendizaje estaban construidas en un texto programado que contenía elementos básicos de enseñanza de lectura, así como técnicas operantes destinadas a facilitar el proceso de aprendizaje.

La muestra de 62 niños de nivel socioeconómico bajo, con alto riesgo de presentar dificultades de aprendizaje, fue medida antes y después del tratamiento con los siguientes instrumentos:

Prueba de Funciones Básicas

Test de Precálculo

La Escala de Inteligencia Wechsler para niños (WISC)

Test de Dislexia Específica

No hubo diferencias en la medición antes del tratamiento. En la evaluación postratamiento las diferencias no fueron significativas en relación con el Test de Funciones Básicas ni al Test de Precálculo ni al Test de Wechsler, pero fueron significativas en la prueba de lectura.

Algunas de las ventajas para los tutores que pudieron ser detectadas fueron mejoría en la autoestima, mayor interés en el proceso de aprendizaje y un aumento del sentido de responsabilidad.

Desarrollo

La tutoría supone la instrucción y guía de un estudiante por un tutor en un proceso de aprendizaje uno a uno.

El sistema tutorial ha ido ganando adeptos en la medida en que ha demostrado ser efectivo en estimular el trabajo individual bajo una guía regular.

En la situación de tutoría, tutor y tutoreado interactúan personalmente, y esta interacción parece beneficiar a ambos, en su progreso académico, en lograr mejores hábitos de convivencia social y en la imagen personal (Thelen, 1969).

Un aprendizaje a través de monitores se inscribe en la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1963). De alguna manera expone al niño a un proceso de modelaje que le permite a través de la observación del monitor que

* Neva Milicic, Ph. D. se desempeña como psicóloga infantil y trabaja en el Programa de Educación Especial de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

actúa como modelo adquirir un comportamiento deseado, en este caso la lectura.

A través del contacto con el monitor se fortalecerán los logros realizados previamente en la sala de clase y por otra parte la individualidad de esta situación educativa permitirá pesquisar y modificar los errores, que pueda presentar el niño en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura.

La teoría del aprendizaje social asume que gran parte de las influencias del modelaje operan a través de la función cognitiva.

Los procesos del modelaje estarían influidos por los procesos atencionales, los procesos de retención, los procesos de reproducción motora y los procesos motivacionales del refuerzo.

Los procesos atencionales. El solo hecho de exponer ante un niño una tarea educativa no garantiza que vaya a prestar atención o que sea capaz de seleccionar los aspectos más centrales o relevantes.

Se postula aquí que la situación bipersonal y el valor afectivo del monitor ejercerán una influencia positiva en la atención que el niño preste a la tarea que se le presente.

Los procesos de retención. Para que un nuevo aprendizaje se mantenga, es necesario que el niño no sólo observe la situación, sino que puede representársela de una manera simbólica de aprendizaje. Esta representación puede ser verbal o sólo imaginaria.

Bandura (1965) informa sobre un grupo de niños que codificó verbalmente una película, pudo reproducirla mejor que un grupo de niños que sólo la observó.

La situación de aprendizaje uno a uno que se establece en el trabajo con un tutor, da la posibilidad que en cada paso de la tarea el niño pueda expresar verbalmente la tarea que realizó, facilitando a través de la codificación su retención.

Reproducción motora. Los procesos de reproducción motora tienen en general un nivel de complejidad que requiere ir modelando en forma progresiva la imitación por el niño.

Hay evidencia experimental (Adams, 1967) en el sentido de que la memoria motora es más resistente a la extinción que la memoria verbal. Por ello si sumamos a los mediadores verbales, una acción motora, en el aprendizaje de la lectura y la escritura, la retención de este aprendizaje será mayor. Nuevamente el trabajo uno a uno da una mayor posibilidad de supervisar una correcta ejecución motora de letras y palabras, que el trabajo grupal en la sala de clase.

Procesos motivacionales y de refuerzo. Según Bandura (1966) las variables de refuerzo, no sólo actúan como regulador de la expresión de

conductas manifiestas, sino que ejercen sobre el aprendizaje un control selectivo sobre los estímulos a los que se les prestarían atención en la situación de aprendizaje.

Si el tutor muestra repetidamente la acción, los ayuda a ejecutar la respuesta y da recompensas por la ejecución de respuesta, logrará que los niños vayan superando paulatinamente todos los pasos, que supone el aprendizaje de la lectura.

El refuerzo actúa a su vez determinando por anticipación del refuerzo, qué aspectos son más atendidos y cuáles pasan inadvertidos por el sujeto.

El tutor tendrá más posibilidad que el profesor en la sala de clase, de reforzar aquellas conductas no logradas, de tal manera, de aumentar la atención sobre ellas y por consiguiente facilitar su adquisición.

En el uso del refuerzo hay algunos factores importantes a considerar como es el valor del refuerzo que tienen los objetos, así lo que es reforzante para uno no lo es para otro y es necesario ir cambiando los incentivos, ya que muchos de ellos son sólo transitoriamente efectivos (Tosti, 1979).

Logros a través de los programas de tutorías

La evidencia experimental ha señalado algunos avances, cuando se trabaja con tutorías, tanto para los tutores como para los tutoreados.

Considerando los reportes aparecidos recientemente, la lectura es descrita como una de las tareas que mejor se presta para los programas de tutoría usando estudiantes como instructores. Por ejemplo, se han logrado ganancias de 7 meses en 10 semanas de tutoría con estudiantes de escuela elemental, y ganancias de 19 meses en test de lectura después de 7 semanas de tutoría con estudiantes.

Los logros en la esfera cognitiva para el tutor pueden deberse a muchos factores, entre ellos pueden destacarse:

- El aprendizaje a través del repaso: El tutor debe reforzar los conocimientos adquiridos previamente, para ser capaz de entregarlos al tutoreado. Esta actividad en sí, actúa como refuerzo del aprendizaje.
- La búsqueda de conocimientos nuevos: El tutor debe buscar nuevos conocimientos para satisfacer las preguntas y dificultades de su tutoreado. El aprende a adquirir información con un fin específico. Esto es altamente motivante y por lo tanto tiende a estimular los aprendizajes posteriores.
- La necesidad de reformular y reorganizar el material: Para enseñar el "tutor debe organizar y estudiar el material de manera de que su alumno lo entienda" lo mejor posible. Debe idear ejemplos y formas de analizar el material para que sea significativo para su tutoreado. Estas actividades tienden a generalizarse a su propia actividad de aprendizaje.
- La observación del aprendizaje en otro: El tutor puede observar en su tutoreado el proceso de aprendizaje, de este modo comprende su propio

aprendizaje posibilitándole actuar como su propio profesor, cuando él requiere aprender.

En relación con los logros afectivos, la evidencia es menos clara ya que los instrumentos de medición son menos precisos.

Chandler (1975) cita un estudio piloto donde muestra que el tutorado puede mover el locus externo del adolescente hacia la internalidad, medido por la **Escala de locus de control para niños**. Esta evidencia es importante porque los sujetos con locus de control interno, se caracterizan por sentir que controlan su propio destino, tienden a tener mejores logros académicos y relaciones interpersonales más efectivas. En contraste con las personas con locus de control externo, las cuales sienten que su destino es cosa de suerte y que ellas no tienen control personal, sobre él. Tienden a tener un logro académico menor, son más ansiosos, agresivos, dogmáticos y suspicaces.

Riessman (1967) reportó que los tutores mejoran su autoestima, su interés por el proceso de aprendizaje y su responsabilidad, además de ampliar los conocimientos en el área en que tutoraban.

Estos progresos podrían explicarse en relación a las teorías de juego de roles. Se sabe que los niños aprenden al ejecutar roles, si se les da oportunidad de enseñar probablemente "aprendan a aprender".

Además es más probable que el tutorado aprenda más con otro niño, ya que puede identificarse y comunicarse mejor.

El tutor gana en autoestima ya que está realizando algo importante que le da certeza de ser capaz. También gana en adecuación y capacidad de ajustarse a situaciones nuevas, progresar en responsabilidad, aprende a fijarse metas y a lograr una mejor comprensión de las personas.

El colegio, los profesores y la comunidad obtienen ventajas en el sentido que logran alumnos más cooperativos, menos competitivos y los profesores tienen la posibilidad de delegar algunas responsabilidades en los tutores.

Variables asociadas al éxito en los programas de tutoría

Se han señalado una serie de variables intervinientes en relación con el éxito de un programa de tutoría. Entre ellas las más importantes son:

- 1) Clima de aceptación del programa por la escuela.
- 2) Ayuda permanente de los adultos.
- 3) Entrenamiento del tutor.
- 4) Ambiente físico y materiales.
- 5) Selección de los tutores.

Clima de aceptación

La comunidad en que se va a implantar el programa debe aceptarlo. Para ello es necesario explicar a los padres de los niños los beneficios que éstos obtendrán y aclarar las dudas en el sentido de que “el niño tutor perdería el tiempo que podría dedicar a su propio aprendizaje”.

Se debe implicar a los profesores de los niños tutorados y se les pedirá su colaboración con el tutor. Se debe tener cuidado en solucionar dudas de manera que los profesores no sientan a los tutores como rivales de los adultos, o bien como sus subordinados.

Capacitación de los tutores

Los estudios insisten en la necesidad de supervisión del tutor la que tendría por objeto dejar bien definido el set de tareas que deben realizar, hacer demostraciones con los materiales a usar, realizando *role-playing* sobre el trabajo a realizar, informar sobre los propósitos y expectativas del programa.

En general hay un período previo de capacitación al programa, y durante el transcurso del programa hay reuniones periódicas. La capacitación previa debe dar una orientación general sobre el objetivo y método de trabajo y las reuniones periódicas son básicamente un trabajo de supervisión.

Algunos programas centran su entrenamiento en estimular la iniciativa y curiosidad del tutor. Por lo tanto son programas no directivos, en que se da la posibilidad de descubrir y explorar con el fin de que el tutor no sea un imitador del profesor.

Otros programas son más directivos y tienden a estructurar la situación enseñanza-aprendizaje entre tutor y tutorado, fijando metas, objetivos y modalidades de trabajo definidas.

Ambiente físico y materiales

Idealmente sería necesario tener un lugar para realizar las sesiones. Este lugar debería ser tranquilo y privado. El tutor debe sentirse comfortable y no sentirse observado o carente de intimidad. La sensación de ser interrumpido dificulta la atención del niño y la interacción entre tutor y tutorado.

Materiales

El tutor debe ser capaz de crear materiales, para su tutorado, así como elegir entre el material didáctico existente. También es aconsejable usar el material de clase alternando con materiales nuevos a fin de reforzar los aprendizajes del niño en la sala de clases.

Selección de tutores

Selección. Algunos programas incluyen a todo un curso en las tutorías, otros eligen sólo algunos de los alumnos. Por lo general, la selección se hace sobre

la base de la preparación académica. Sin embargo, cuando se selecciona sobre la base de criterios académicos se excluye la posibilidad de participar a niños que podrían beneficiarse con la experiencia.

El criterio más simple y más usado, es seleccionar sobre la base del interés por participar.

La observación de los tutores en el trabajo da cuenta de algunos requisitos que deben tener o adquirir los tutores a través de programas de capacitación. Estas condiciones son:

- Ser tolerante para aceptar las fallas de su tutoreado.
- Ser capaz de leer fluidamente.
- Ser capaz de tomar decisiones.
- Ser capaz de pasar del juego al trabajo cuando la ocasión lo requiere.
- Tener un nivel intelectual normal.

Por lo general, es deseable que tutor y tutoreado sean del mismo sexo para facilitar los mecanismos de identificación.

Diseño de un programa de tutoría en lectura

El programa fue diseñado teniendo como objetivo fundamental, compensar a través de un programa de tutoría los déficits en el aprendizaje de la lectura que presentaban alumnos de nivel socioeconómico bajo, que cursaban primer año básico. Los tutores eran niños de octavo básico y fueron seleccionados exclusivamente por el interés que tenían en ayudar a los niños más pequeños, en el inicio de su aprendizaje escolar.

Para realizar esta tarea, recibieron una preparación previa consistente en técnicas de enseñanza de lectura a través de un texto programado sobre lectura inicial y de sesiones de supervisión.

Organización de las sesiones

La planificación de la tutoría suponía sesiones individuales de alrededor de media hora, por lo menos dos veces a la semana y durante todo el período escolar. Para estas sesiones el tutor debía programar material que se relacionara por una parte con los contenidos que el niño estaba estudiando en la sala de clases y por otra parte con las dificultades específicas que el niño presentaba.

Se programaban ejercicios para desarrollar funciones básicas como ejercicios para estimular: lenguaje, pensamiento, percepción visual, psicomotricidad, discriminación auditiva y ejercicios específicos para lectura inicial.

Los tutores podían encontrar los modelos para desarrollar estos ejercicios en un manual programado, que se les entregaba, para este efecto. Además se puso a disposición de los tutores material de textos de apresto de circulación nacional, para que los niños pudieran obtener ideas para desarrollar material.

En el plano pedagógico, el alumno debía mantenerse dentro del esquema utilizado por el maestro, respecto de la secuencia de materiales y del sistema de enseñanza de lectura y de escritura.

El tutor podía reafirmar la enseñanza de letras o números ya enseñados por el maestro y no superados por el niño, pero debía abstenerse de enseñar símbolos que no hubiesen sido enseñados previamente por el maestro.

Se recalca que el papel más importante del tutor era establecer un tipo de relación afectiva, que permitiera al tutorado plantear sus dificultades y sentir que contaba con un soporte emocional.

En este sentido se consideraba tan importante que el niño progresara en la sesión pedagógicamente como la relación afectiva que el tutorado tenía con el tutor y con el trabajo.

La satisfacción en la tarea se lograba fundamentalmente por la graduación de las dificultades. La tarea del tutor se definió como un intento de simplificar al niño la tarea de aprender.

Si el niño se equivocaba su misión no era corregir, sino más bien simplificar la tarea de tal manera que en una nueva presentación al niño le fuera fácil superar la dificultad que tenía.

El otro elemento que actuaba como factor de aumento en la satisfacción en la tarea, era la utilización del refuerzo durante las sesiones de trabajo.

Las actividades que se programaban para cada sesión dependían de cada tutor. En este sentido el sistema daba la posibilidad de adaptarse a la situación de cada niño y estimulaba su creatividad.

Una supervisión semanal de grupo permitía al encargado del programa, conocer el funcionamiento de la relación pedagógica en la sesión de tutoría y orientar desde allí la acción, las estrategias pedagógicas futuras, dentro del marco teórico del texto programado.

Muestra

Se evaluaron 120 niños de nivel socioeconómico bajo, que iniciaban primer año básico, 62 de ellos presentaban puntajes bajo los límites esperados para su edad.

Estos 62 niños fueron asignados al azar a un grupo experimental que recibió tratamiento y a un grupo control sin tratamiento.

Los niños fueron diagnosticados con los siguientes instrumentos:

Prueba de Funciones Básicas (Berdichewski - Millicic, 1979)

Prueba de Precálculo (Schmidt - Milicic, 1980)

Test de Inteligencia de Wechsler

Prueba de Dislexia Específica (Condemarín y Blonquist, 1973)

Se trabajó con el diseño experimental de Campbell y Stanley (1966) que contempla un grupo experimental y un grupo control, con evaluaciones pre y postratamiento. El análisis estadístico se hizo con el coeficiente de Kruskal Wallis. Las diferencias pretratamiento no fueron significativas en ninguna de las áreas evaluadas.

La evaluación postratamiento se realizó después de siete meses de desarrollo del programa, cuando los niños finalizaban el primer año básico.

Las diferencias no fueron significativas, para los test de Funciones Básicas, Precálculo y Test de Wechsler en tanto que resultaron altamente significativas para la prueba de lectura, como se deduce de la tabla siguiente.

Análisis de las diferencias postratamiento en los grupos experimental y control					
	Kruskal Wallis		Chi. cuadrado		Grados de libertad
	G. Exp.	G. Con.	G. Exp.	G. Cont.	
P. Func. Básicas	3.931	3.931	0.296	0.296	3
P. Precálculo	1.648	3.697	0.618	0.296	3
Wechsler test	3.031	0.238	0.419	0.971	3
Test de Dislexia Específica	0.238	1.544	0.971	0.672	3

Conclusiones

La experiencia de trabajo en tutoría, nos hace pensar que la replicación y extensión de un programa de tutoría tendría las siguientes ventajas:

- Posibilitaría un adelanto significativo de los niños en lectura.
- Posibilitaría la adecuación de la enseñanza de las necesidades individuales del estudiante a ritmo del niño facilitando el aprendizaje.
- En áreas difíciles para el niño el tutor puede adaptar el material y la secuencia de presentación al promover apoyo mutuo entre los estudiantes, creando un ambiente cooperativo en la escuela, evitando así un ambiente meramente competitivo.
- Sería un programa de bajo costo, ya que es un sistema relativamente simple, de fácil aplicación, no requiere materiales costosos. El personal adicional se limita a un supervisor entrenado en técnicas de lectura.
- Permitiría a los tutores, una preparación para ocupar la variedad de roles que les exigirá la sociedad adulta, por ejemplo, la paternidad.
- Podría plantearse como forma de disminuir la barrera cultural entre el niño y la escuela, creada por la diferencia del nivel socioeconómico existente entre el niño y el profesor que habitualmente pertenece a los grupos medios.
- Podría proveer a los tutorados de la posibilidad de disponer de figuras de identificación.
- Aumentaría en el tutor el sentido de responsabilidad frente a la escuela y la preocupación por otros.

Referencias bibliográficas

- Adams, J.A.: **Human memory**. New York: McGraw-Hill, 1967.
- Bandura, A. and Walters, R.H.: **Social learning and personality development**. New York: Holt, Rinehart y Winston, 1963.
- Bandura, A.: "Influence of models reinforcement contingences on the acquisition of imitative responses", **Journal of Social Psychology**, 1965, 1, 595-598.
- Berdicewski, O. y Milicic, N.: **Prueba de funciones básicas para predecir rendimiento en lectura y escritura**. Buenos Aires: Editorial Galdoc, 1979.
- Campbell, D.T. y Stanley, J.C.: **Experimental and quasi experimental designs for research**. Chicago: Rand McNally and Co., 1966.
- Chandler, T.A.: "Locus of control: A proposal for change psychology in the schools", **Journal of Educational Psychology**, Vol. 12, N° 3, July 1975.
- Condemarín, M. y Blonquist, M.: **La dislexia: Manual de la Lectura Correctiva**. Chile: Editorial Universitaria, 1973.
- López de Lerida, P. y Milicic, N.: "Técnicas operantes en el tratamiento de niños con problemas de aprendizaje", Santiago, Chile: **Revista Chilena de Pediatría**, Vol. 45, 1974.
- Milicic, N. y Schmidt, S.: **Manual de la Prueba de Precálculo**. Santiago, Chile: Editorial Galdoc, 1976.
- Riessman, F.: **The culturally deprived child**. New York: Harper and Row Publishers, 1967.
- Thelen, A.H.: "Tutoring student", **The School Review**. N° 3, September 1969, págs. 224-229.
- Tosti, D. y Addison, R.: "A taxonomy of educational reinforcement", **Educational Technology**, Vol. XIX, September 1979.